

Concurso Literario "Ricardo Güiraldes"

Sección Teatro.

"La Escuela"

Por

Blanca Nievel

(seudónimo)

1.968

CONCURSO LITERARIO "RICARDO MIRO"  
\*-----\*

Sección: Teatro..

Título: "La ESCUELA"  
-----

Por

Blanca Nieves..

\*-----\*

Diciembre de 1968.

L A E S C U E L A  
+++ ++++++

Comedia en Dos Actos.  
++++++ ++ +++ +++++

P E R S O N A J E S.  
+ + + + + + + + + +

La Maestra Isabel.

El Inspector.

Juanito Fuentes.

Héctor Cortés.

Maunel Avila.

Carlos Ayarsa.

Pablo Gómez.

Pedro Puertas.

El Maestro Muñoz.

Señora No. 1

Señora No. 2

Señora No. 3

Grupo de niños de 10 a 12 años.

L A E S C U E L A.  
(Comedia en Dos Actos.)  
+++++++ ++ +++ ++++++

-  
A C T O 1o.

(Salón de clases. 3o y 4o. grado de la primaria. Niños de 10 a 12 años. Frente a los bancos escolares, escritorio con su respectiva utilería; además, cuadernos, libros y florero conteniendo rosas y hortensias; colgando de una pared, tablero con tiza, borrador; a izquierda y derecha del escritorio, sillas de madera. En los ventanales, cubriendo los marcos, enredaderas con flores de diferentes matices. En las esquinas, mesitas con floreros conteniendo rosas y hortensias. Antes de levantarse el telón, debe escucharse un coro de niños cantando algún trozo de zarzuela, española, o cualquier cántico de música elevada. Instante después, se levantará el telón, en forma lenta, continuando los cánticos del Coro, los cuales cesarán donde lo indique alguna acotación de la primera escena)

Escena 1a.  
+++++++

La maestra Isabel , luego tres señoras.  
++ ++++++ ++++++ , ++++ ++++++ ++++++

- La maestra- ( Por una de las puertas laterales, portando libros y cuadernos entre las manos, vestida de blanco, luciendo en el lado izquierdo del escote, dos claveles rojos, se dirige hacia el escritorio, toma asiento en la silla giratoria que debe estar frente al mismo, abre un libro, lee para sí.)
- Tres señoras- ( Por una de las puertas laterales y dirigiéndose a la maestra) Buenos días, señorita maestra. (Cesa el cántico del Coro)
- La maestra- Buenos días, señoras. En qué puedo servirles?
- Señora No. 1- Pues en mucho. A eso venimos.
- La maestra - Muy bien, encantada. Tengan la bondad de sentarse.
- Todas- (Sentándose en las sillas cerca al escritorio) Muchas gracias. (Se miran entre sí, murmurando algo en voz baja)
- La maestra- Bien, señoras, se puede saber de qué se trata?
- Señora No. 2- (Mirando por encima de los viejos espejuelos) Sucede, señorita maestra, que el asunto que aquí nos trae es un poco....un poco....cómo diremos....
- Señora No. 3- Oscuro, mujer, oscuro! No te atores, vaya!
- Señora No. 1- Bueno, sí, oscuro, vaya!
- La maestra- Oscuro?...Relacionado con la escuela?...Qué extraño...
- Señora No. 2- Bueno, lo que pasa es que Ud. es nueva en este pueblo

y hay que advertirla acerca de ciertas cosas....

Señora No. 3- Inconvenientes y convenientes!

Señora No. 1- Sobre todo, inconvenientes! Vaya!

La maestra- Bueno, pues Uds. dirán. Las escucho. Adelante.

Señora No. 2- (Mirando por encima de los viejos lentes) Sucede...  
Sucede, señorita maestra, que en este pueblo hay un muchachito tan mal portado, tan travieso, tan malcriado y tan atrevido que todas, absolutamente todas las maestras que han trabajado en esta escuela lo han expulsado sin remedio!

Todas- (A coro) Sin remedio!!!

Señora No. 1- Es insoportable!

Señora No. 2- Intolerable!

Todas- (A coro) Intolerable!!

Señora No. 3- Es un ejemplo malísimo!

Todas- (A coro) Malísimo!!!!

La maestra- (Moviendo tristemente la cabeza) Pobre criatura...

Todas- (A coro) Pobre?....

La maestra- Sí, señoras. Pobre. Ya me supongo el asunto.

Señora No. 1- No digo?... Lo que pasa es que Ud. no lo conoce! Es un tarambana!

Todas- (A coro) Un tarambana!

La maestra- Qué les ha hecho?... Se puede saber?

Señora No. 2- A mí?...Pues verá: sucede que iba yo pasando muy tranquila, cuando de pronto me lo encuentro y así a boca de jarro, sin mas ni mas, me dice el diablillo: "oiga señora, quítese esos espejuelos que le quedan muy feos". Ud. ha visto?...Ea rabia que me dio aquello! No me da la gana!!!- le contesté.

Señora No. 3- Pero el caso mío fué peor, mil veces peor! Iba yo por la calle, sin meterme con alma nacida, como siempre, cuando de pronto, siento en la cara como una brasa que me quemaba horriblemente; busco, miro por todos lados, qué iba a ser?...El chiquillo ese, mal encarao que con un espejito me estaba poniendo el sol en la cara!  
Ud. ha visto! Conque eres tú no?...Tenías que ser, diablillo!, le dije y sabe lo que hizo? pues me sacó la lengua y se fue corriendo.

Señora No.1- Pues esa es costumbre vieja en él. Con estos ojos, que Dios me ampare, lo he visto con el esepejito poniéndole

- el sol en la cara a las maestras que lo hechan de esta escuela. Avemaría Purísima! (Se santigua)
- Señora No. 2- Le advertimos, señorita maestra, que nosotras venimos en nombre de casi todas las madres de familia de este pueblo. Así que...Ud. dirá.
- La maestra- Bueno, señoras, se puede saber qué es lo que desan en este caso?...
- Señora No. 3- Pues....muy sencillito, que Ud. no lo reciba en la escuela que lo rechase cuando venga hoy a matricularse. Eso es todo.
- Todas- (A coro) Que lo rechace!! (alzando mas la voz) Que lo rechace!!!
- La maestra- Que lo rechace?..Sabén lo que me pide?<sup>U</sup>...Sabén lo que es un niño?...
- Señora No. 1- No es un niño, es un diablillo!
- Todas- (A coro) Un diablillo!!!
- La maestra- Por favor, señoras, no le llamen así. Tiene su nombre, cómo se llama ese niño?
- Señora No. 2- Juanito Fuentes, hijo de un tal Fuentes casado con una señora Leticia de Fuentes. Gente de poco mas o menos, sabe Ud.?...
- La maestra- Y de qué se ocupan?...
- Señora No. 3- Pues....de algo rústico: el padre es leñador y la madre costurera.
- La maestra- Gente que trabaja.
- Señora No. 1- Y que fastidia! A mí me llamó cara de gato y me hizo una mueca horrible estirándose la boca con los dedos índice así: (hace la demostración) el muy tarambana de su hijo! A mi comadre, aquí presente, le llamó cascarrabias, a la señora Tomasa, muy respetable por cierto, le gritó vieja mirona!
- Señora No. 2- Pero ahí no esta lo peor! Saben las pretenciones del leñador es?<sup>U</sup>...Dice que su hijo es muy inteligente, que irá muy lejos, vaya! Yo le contesté: no irá d~~o~~ aquí a la esquina! Se puso furioso.
- Señora No. 1- Pues yo le dije: oiga, pica leña, como su hijo me vuelva a llamar cara de gato, le daré un trompada!
- Señora No. 2- Y qué le contestó?...
- Señora No. 1- Mucho cuidad<sup>o</sup>... El que toca a mi hijo le voy a dar un leñazo que se va acordar de mí toa la vida. Ud. ha visto?
- Señora No. 3- Un leñazo?....Qué horror! Es el colmo! Y lo peor, señorita maestra, es que cuando uno le pone la queja al pica

leña ese, se encoje de hombros y dice pues pa qué lo echan de la escuela?...Esas maestras no sirven pa nada. Y se que- muy fresco! Qué ofensas!.

La maestra-  
Señora No. 3-

Es un chico travieso, hay que educarlo, eso es todo.  
Muy bien, pero que lo eduquen en su casa. Aquí, en esta escuela no debe ser recibido! De ninguna manera!

Todas-

(A coro) De ninguna manera!!!

La maestra-  
Señora No. 1-

Señoras, yo soy contraria a la expulsión.  
Contraria?...Vaya! Pues cuando le haga una como la que le hizo a mi hijo, ya veremos si lo echa.

La maestra-  
Señora No. 1-

Qué le hizo a su hijo?  
Pues qué va ser?. Nosotros tenemos el apellido Puertaz, así con zeta, sabe Ud?. Y qué se le ocurrió al tal Juanito ese?...Decirle a mi hijo: "oye, Puertaz, por qué escribes tu epellido con zeta, si puertas como éstas, y señalo las puertas de la escuela, se escriben con ese?...  
Sí o no, niños?. Claro los niños contestaron: síiiii y largaron la risotada.

La maestra-  
Señora No. 1-

(Riendo) Travesuras, señora, travesuras.  
Pues no le veo la gracia. Me dicen que mi hijo se puso rojo de la ira y le contestó: no me da la gana de escribirlo con ese. Hay sus diferencias. Mi apellido es ilustre!

La maestra-  
Señora No. 1-

Qué niños, qué niños.  
Pero aquí viene lo peor. Sabe lo que hizo después el Juanito ese?...Se fue al tablero y le dijo a los niños: "bueno, después de todo, Puertaz tiene razón. Un apellido ilustre no se escribe así como así. Supongamos que un día de tantos se fastidía de la zeta y le da por escribirlo con equis, así. y lo escribió en el tablero, luego lo pronunció, los niños rieron a carcajadas; luego siguió, "pero se fastidia de la equis y se le antoja la pe. y también escribió la palabra y pronunció Luego siguió escribiendo el apellido con todas las letras que se le antojó al tarambana ese. Llenó el tablero de arriba abajo y aquello fue el gran circo, los niños reían a toda boca. En eso llegó la maestra, salió corriendo y no tuvo tiempo de borrar lo escrito para tapar su falta. La maestra miró el tablero, preguntó a mi hijo qué había pasado con su apellido y mi hijo, claro, rojo de ira, le contó lo ocurrido.

La maestra-  
Señora No. 1-

Y qué hizo la maestra, señora?  
Qué hizo?...Lo echó de la clase, pero antes de salir, le



La maestra- Para servir a Ud., se contesta. Repítalo.  
El niño - (Repitiendo) Para servir a Ud.  
La maestra- Tu apellido se escribe con zeta, verdad?  
El niño- Sí, claro, es un apellido....  
El resto de los niños- (A coro) Ilustre! (Rien alegremente)  
El niño- De qué se ríen?...Mi papá dice que es ilustre.  
La maestra- Vamos, vamos, nada de peleitas, eh? Cuando él dice que es ilustre, pues lo será y basta. Ahora bien, niño Puertaz, a los nombres hay que hacerlos valer. Así solos nada dicen, entendido?  
El niño- Sí maestra. Mi papá dice que yo seré un gran doctor.  
La maestra- Claro que sí, ~~no~~ no faltaba mas. Cuantos años tienes, a qué grado pasas?..  
El niño- Tengo diez años y paso al 4º grado; aquí está mi tarjeta. (Entregandola) Le digo a donde vivo?..  
La maestra- Dime el nombre de tus padres.  
El niño- Mi padre se llama Jacinto Puertaz, es barbero y mi madre Leticia Pérez de Puertaz y trabaja en casa.  
La maestra- (Escribiendo) Muy bien; eso es todo. (Dirigiéndose a los otros niños) Creo que Uds. se matricularon ayer, verdad?..  
Los niños- Sí, maestra.  
La maestra- Creo que no falta nadie, verdad?  
Un niño- Falta uno, maestra. Ve Ud. aquel niño que esta allá recostado a la pared?...Está mirando hacia acá., lo ve?  
La maestra- (Mirando a donde le han indicado) Sí, ya lo veo, quien es?  
Un niño - Es Juanito Fuentes. Parece que no se atreve a entrar, lo llamo?..  
La maestra- No, debe venir por sí solo. Cuando Uds. se vayan, él vendrá, ya lo verán.  
Un niño- Pues quien sabe. Juanito nunca termina el año.  
La maestra- Ah no?...Y eso por qué?..  
Un niño- Bueno, por sus cosas. Es muy gracioso, nos hace reir. Hubo una maestra que solo lo soportó ocho días. Sabe por qué? Porque esa maestra hablaba por la nariz y Juanito se puso a remexerla creyendo que no estaba por aquí y resulta que estaba allí cerca a la ventana. (Rien alegremente)  
La maestra- Uds. quieren a Juanito, verdad?  
Los niños- Sí maestra. Nos duele cuando lo botan. Es gracioso.  
La maestra- Me gusta mucho esa actitud de Uds. Bueno, ahora a casita, nada de quedarse por ahí jugando a los toros. No olviden que esta misma tarde comienzan las clases. Entendido?....

Los niños- Sí maestra, hasta luego. (Mutis)  
La maestra- Hasta ~~luego~~ <sup>luego</sup>, niños.

E S C E N A - lla.  
+ + + + + + + + +

La maestra- Juanito Fuentes-

La maestra- (Va a una ventana, se asoma, mira a Juanito, regresa a sentarse y espera.)

Juanito- (Se acerca a la escuela, mira cauteloso por la ventana, luego se coloca junto a la puerta, saca la cabeza mira con recelo, vuelve a esconderse, mira de nuevo, por fin se decide a entrar) Buenos días, maestra. Se puede entrar?....

La maestra- Buenos días, niño. Creo que ya estás adentro, no?

Juanito- Ah, de veras. Ud. me va a recibir aquí en la escuela?

La maestra- Y por qué no?...Aquí se reciben a todos los niños.

Juanito- Sí, pero Ud. no me va a botar de la escuela, verdad?

La maestra- Claro que no. A mí me han hablado muy bien de tí.

Juanito- De mí?...Qué raro...Yo tengo fama de malo. A mí me han echado de esta escuela todas las maestras.

La maestra- Ah, sí?...Pues no lo sabía. Veo que eres franco. A mí me han dicho que eres muy inteligente.

Juanito- Vaya, que bueno. Yo aprendo rápido, lo malo es que me echan.

La maestra- Bueno, ya que eres sincero, me gustaría saber por qué te expulsan.

Juanito- Bueno, porque....Porque me gusta hacer rabiar a la gente. Para reirme, sabe?...Mis compañeros también se ríen.

La maestra- Y has hecho rabiar a personas mayores que tú?...

Juanito- Pues sí, a esa señora Tomasa le mandé a cambiar los espejuelos porque ya están muy feos. (ríe alegremente)

La maestra- Mira, hijito, yo sé que tú haces esas cosas sin malicia, pero es bueno que sepas que los niños deben respetar a todo el mundo, con mayor razón a sus mayores. Eso se llama buena educación. Dime, tú quieres mucho a tu mamá?..

Juanito- Muchísimo!

La maestra- Hace bien, pero dime, te gustaría que alguien se burlara de tú mamá en la calle y que todos rieran de ella?..

Juanito- No maestra, no me gustaría. Me fajaría a los puños enseguida.

La maestra- Ya vos?...Pues bien: piensa en tu madre cuando sientas deseos de burlarte de las madres de los demás. Quiero que seas un niño bien educado, me lo prometes?...

Juanito- Bueno, cuando vea a esas señoras que siempre me están acusando, cerraré los ojos y apretaré los puños para contenerme!

- La maestra- Eso se llama dominio de sí mismo, fuerza de voluntad, el triunfo mas grande, el triunfo sobre uno mismo, el triunfo de la educación. Al principio te costará un esfuerzo, cerrará los ojos, como dices, después será algo natural., sabes?
- Juanito- Esta bien, maestra, pero de que será duro, será duro!
- La maestra- Nada grande es fácil, hijo. Mira, criatura, tú sabes qué es la felicidad en este mundo?
- Juanito- La felicidad?....Bueno, algo así como que a uno le vaya bien, porque cuando a mi papá ha venndido bastante leña siempre dice: estoy feliz, me ha hido bien.
- La maestra- Sí, tu papa siente la felicidad que da el dinero cuando se gana con el trabajo. Claro, es una de las formas de sentirnos felices, sabes?
- Juanito- Qué bueno, me gustaría ser feliz, pero será fácil?...
- La maestra- Mira, hijo, la felicidad en este mundo, depende mucho de la educación, es decir, del respeto que tengamos por los demás y por nosotros mismos, de nuestra disposición de no hacerle daño a nadie, de nuestra generosidad que ~~me~~ nos impulsa a servir a nuestros semejantes en lo que podamos sin esperar mas recompensa que la sonrisa de Dios, tú me comprendes, verdad?
- Juanito- Sí, maestra, la entiendo bien.
- La maestra- Entonces, oye esto, hijo mío/, cada vez que haces rabiar a alguien, te buscas un enemigo; los enemigos nos hacen daño, impiden nuestra felicidad. La escuela es ante todo para que los niños aprendan cómo ser felices, hoy y siempre. Bueno, ahora vamos a matricularte, cuantos años tienes?...qué grado?... Dí tu nombre. (abre el libro)
- Juanito- Me llamo Juan Fuentes, me dicen Juanito.
- La maestra- Para servir a Ud. Repítelo. Eso se llama cortesía.
- Juanito- Para servir a Ud. y a quien no me fastidia.
- La maestra- No hay necesidad de que agrgues eso último. Continúa.
- Juanito- Tengo diez años y no me los quito como la señora Petra que todos los años cumple uno menos.
- La maestra- Vamos, Juanito, recuerda lo que hemos hablado.
- Juanito- Ah, deveras. No se lo dije?...Es duro, se le salen a uno las cosas.
- La maestra- Pues que no se te salgan, continúa., qué grado?
- Juanito- El de siempre, tercero, nunca lo paso. Me echan.
- La maestra- Pues esta vez, lo pasará. Ya lo verás!
- Juanito- Qué bueno. A Ud. sí la voy a querer. Ud. no será como esa maestra que hablaba por la nariz, así, mire:

(hablando con voz nasal y levantando un poco la cabeza hacia arriba) "Juanito, largo de aquí, no lo aguanto mas, dígame a su papá que además de picar leña, lo enseñe a portarse bien, entendido?"  
(ríen alegremente)

- La maestra- Bueno, olvídate de eso, ahora quiero que me digas una cosa: qué es lo que mas te gustaría aprender para ganarte la vida, es decir, para trabajar?...
- Juanito- A mí?... *LA MAESTRA - Si, a ti - Juanito - Pues la verdad, la verdad, me gustaría ser cantor.*
- La maestra- Pues bien: súbete en ese banco (lo señala) cantas una canción y entonces te diré con toda franqueza si puedes triunfar en esa carrera.
- Juanito- (Subiendo al banco de un brinco) Con mucho gusto. Voy a cantar un aria de la zarzuela "Marina".
- La maestra- Cómo?...Puedes cantar "Marina"?...(Yendo a sentarse en su escritorio) Pues te escucho.
- Juanito- (Cantando) "Sitios de mi alegría- parajes de mi niñez dichos los ojos- que te vuelven a ver" etc.
- La maestra- (A la terminación del aria y aplaudiendo con mucho entusiasmo) Bravo!!! Bravo!!!
- Juanito- (Bajando del banco y luego yendo hacia donde la maestra)Gracias, maestra. Veo que le ha gustado, qué bueno.
- La maestra- Juanito, me has dado una sorpresa! Una grata sorpresa! Qué maravilla! Pocas veces he oído cantar a un niño como tú has cantado. Qué voz tan bella, qué estilo! En donde aprendiste esos cantos?...
- Juanito- En la radio. Cuando me echaban de la escuela me ponía a escuchar canciones y ya ve...
- La maestra- Estupendo, Juanito! Yo te ayudaré, criatura. Tú llegarás, o dejo de ser maestra. Dime, Juanito, alguna vez cantaste delante de esas maestras que te expulsaron de la escuela?...
- Juanito- Sí, maestra, muchas veces.
- La maestra- Y qué te dijeron?...
- Juanito- Que canto como un gato con catarro!
- La maestra- No es cierto. A ~~ellas~~ ellas les faltó el sentido musical, sabes?.
- Juanito- Si viera lo feo que cantaban. Sobre todo, la que hablaba por la nariz, uy qué cosa mas fea!!
- La maestra- Bueno, ya eso pasó, ahora comienza para tí un nuevo día. Hoy has vuelto a nacer, Juanito. Aleluya!
- Juanito- (Dándose vueltas) Aleluya! Aleluya! (Ríen ambos alegremente.)
- La maestra- Bueno, Juanito, ahora te vas a casita y refieres a tus padres todas las experiencias en esta mañana, sabes? Verás qué contentos se van a poner. Regresa a las dos de la tarde.
- Juanito- Esta bien, maestra, hasta luego. (Mutis corriendo hacia la calle)
- La maestra- Hasta luego, hijo. (Revisando algunos cuadernos sobre el escritorio)  
Conque gato con catarro, no? Ya verán lo qué yo haré con este futuro artista. Y qué artista! Dios mío, dame fuerzas! (Mutis por el foro, portando algún libro)

E S C E N A - 1Va.  
+ + + + + + + + +

Pablito- Carlitos- Manuel- Héctor- Juanito- y otros niños  
+++++++ ++++++++ ++++++ ++++++ ++++++ ++++++ ++++++

- Carlitos- (Entrando al salón de clases, seguido del resto de los niños) Qué bueno, no hay nadie en este salón.
- Manuel- Vamos a jugar a la escuela, quieren?...
- Héctor- Magnífico! Vamos a sentarnos. (Sentándose mientras el resto de los niños hacen lo mismo con gran algarabía) Quien hace de maestro Muñoz?...
- Juanito- Yo! Tengo aquí unos espejuelos viejos, igualitos a los que él usa. (Sacándolos del bolsillo del pantalón) Ahora me las paga! (Mostrando los espejuelos al resto de los niños que ríen alegremente) Mírenlos!
- Carlitos- Oye, Juanito qué bueno que te hayan recibido. Lo que es esta escuela se alegra.
- Juanito- (Yendo a pararse frente a los niños) Tú crees?...Pues ahora verás. (Se coloca los espejuelos en la punta de la nariz, mira a derecha e izquierda, mientras los niños ríen alegremente, luego se lleva una mano a la oreja, como para escuchar mejor y mirando por encima de los espejuelos) Atención.....Silencio.....
- Todos- (A coro) Sí, maestro.
- Juanito- (Mirando siempre por encima de los espejuelos) Vamos a empezar la clase de historia. De historia he dicho?....
- Todos- Historia! Historia!
- Juanito- Muy bien. Ayer, ~~propencos~~, quien me habla de las cosas de Cristóbal Colón?...
- Héctor- (Levantando una mano) Yo, maestro. Sé mucha historia.
- Juanito- (Mirando siempre por encima de los espejuelos) Muy bien, qué fue lo que dijimos de Cristóbal Colón?....
- Héctor- Bueno, que fué un tío a quien se le metió entre ceja y ceja que la tierra es redonda y no plana como afirmaban aquellos borricos. (Risa general)
- Juanito- Sabe Ud. mucha historia. Prosiga.
- Héctor- Bueno, en cuanto a Colón se le zampó esta idea se dijo: buscaré apoyo para hacer un viaje y probarles a estos bárbaros que yo tengo razón, granujas! (risas)
- Pablito- Protesto! Así no se estropea la historia. Colón no trató de granujas, ni de bárbaros a nadie. Mas respeto!
- Juanito- No lo dijo, pero lo pensó; es igual. A ver, quien desea seguir metiéndose en la historia. (risas)
- Manuel- (Levantando una mano) Yo, maestro.
- Juanito- (Siempre mirando encima de los lentes) Muy bien, cacarizo, continúa. (Risas)
- Manuel- Resulta que Colón era terco como una mula! (risas)
- Pablito- Mas respeto por Colón. Se lo diré al maestro.
- Manuel- Yo me atengo a la historia, soplón!
- Juanito- Claro que sí. Esta Ud. en lo cierto, cacarizo. Continúa.
- Manuel- Colón siguió terqueando y sucedió que aquellos enanos comenzaron a decir que a Colón le faltaba un tornillo y que por lo tanto, le

- patinaba el coco! (Tocándose la cabeza, indicando locura) (risas)
- Juanito- Muy bien, historia es historia y lo demás son barajas. Continúe el relato, Héctor.
- Héctor- (Poniéndose en pie) Pero entonces Colón cayó en la cuenta que tenía los bolsillos rotos! (risas)
- Juanito- Qué es eso de bolsillos rotos? Explícateme la frase.
- Héctor- Bueno, que estaba mas pobre que una rata (risas)
- Juanito- Eso se llama historia, siga, siga, usted es un genio!
- Héctor- Pero Colón se dijo: ya me zampé en este lío y ni una pata atrás!! (Risas)
- Juanito- Exactamente! Continúe.
- Héctor- Entonces qué paso? Colón se dijo: bueno, le rajo la cara a cualquiera, pero lo que es este cochino viaje lo hago yo, o reviento! (risas)
- Juanito- Magnífico! Héctor, le subiré la nota en historia.
- Héctor- Gracias, maestro, ~~maestro~~. (tocándose la cabeza) Aquí hay cabeza! (risas) Bueno, vamos a ver en qué paran estas nueces Colón era un vivazo y así como así no se iba a dejar fastidiar, no faltaba mas. Entonces pensó en unos frailes que pernoctaban en un convento y mas pronto que inmediatamente allá se fué. Entonces vio que eran muy pobres y se dijo barriga adentro: "para pobreza la mía, pero en fin, veremos a quien le arrancamos la plata y el oro para este cochino viaje que ya me trae de cabeza! (risas)
- Juanito- Que manera tan elegante de contar la historia. Muy bien, puede sentarse. Ahora, niños, atención viene lo mas gordo. Escuchen: sucedió, sopencos, que Colón y los frailes pensaron en la Reina Isabel la Católica y ni cortos ni perezosos allá se largaron. (Risas Silencio....atención...Está hablando el maestro Muñoz, borricos. (risas) Pido que se me respete, o les zampo un cero a la izquierda en las cochinas calificaciones (risas)
- Carlitos- Siga Ud, maestro, siga Ud. Eso se llama historia!
- Juanito- Pues bien: COLón y el fraile hablaron a la Reina del proyecto que los traía sin sueño y sobre todo, de llevar la civilización a gentes que estaban mas atrasadas que un topo!- (risas)
- Juanito- Silencio, cacarizos, silencio. Estoy en la puerta de la historia!
- Héctor- Arranque Ud, maestro, arranque Ud.
- Juanito- Pues bien: La Reina aflojó la plata y Colón partió como una flecha del puerto de Palos y ya en alta mar se dijo: si de esta escapo y no muero, bendita la gracia que me hará meterme en mas líos. (risas) Pero lo que es ahora: ni una pata atrás! (risas)
- Manuel- Eso se llama historia! Y qué pasó despues, maestro Muñoz?...
- Juanito- Pasó, cacarizo, que al fin llegaron y aquí fue Troya: Colón no salía de su asombro al ver tanta gente rara, con poca ropa y muchas flechas y se dijo: para ~~que~~ me gustan esas flechas, como se atreven a dásparar, de lo que traen, llevan, so pelones! (risas)
- Carlitos- Muy bien y qué pasó despues?...
- Juanito- Después?...Pasó lo mas gordo, es muy largo de contar, borricos.

E S C E N A - Va.  
+ + + + + + + + +

Los mismos y el Maestro Muñoz

- Héctor- Corre, Juanito. Viene el maestro.
- Juanito- (Quitándose rápidamente los espejuelos y corriendo a sentarse)  
Socorro!!!
- El maestro Muñoz- (Entrando al salón, luego mirando por encima de los espejuelos) Está bueno, está bueno... Conque remendandome, no?... Tenías que ser tú, Juanito. Y Uds. encantados de la vida, riendo a toda boca, no?... Yo los estaba mirando, los estaba mirando por la ventana.
- Todos- (Como tragando aire) Iiiiiii....
- El maestro Muñoz- Qué manera de desbarrar la historia! (risas) Silencio! Esto no, es un circo! (Después de mirarlos por encima de los espejuelos) Imitarme a mí! (dándose golpes en el pecho) A mí! -Cuando fue que yo los traté de borricos, de sopencos, de cacarizos y otras lindiduras Imitarme a mí! Les costará caro la gracia. A ver, Juanito, entregueme esos espejuelos conque me estaba imitando- Pronto.
- Juanito- (Yendo hacia el maestro y entregando los espejuelos) Aquí están, son de mi abuelito.
- El maestro- No me importa: entregue también el espejito que siempre carga para ponerle el sol a uno en la cara.
- Juanito- (Entregando el espejito) Aquí setá es de mi mamá.
- El maestro- Estas son las pruebas, vaya a sentarse. (Colocando el espejito y los espejuelos encima del escritorio de la maestra Isabel) Estas son las pruebas concluyentes, aquí las dejo a su maestra para que los expulse por irrespetuoso. Qué atajo de otomías! Tratar de esa manera a Colón! Era un hombre perseverante, no un tercero de mala calidad! Ignorantes!
- Pablito- (Poniéndose en pie) Maestro, quiero hacer constar que yo no tomé parte en esa clase disparatada, mas bien defendí a Colón.
- El maestro- Ya sé, Pablito que Ud. es un niño muy juici<sup>o</sup>. Quiere decirme, Pablito, cuál es su opinión acerca de ese insigne navegante?
- Pablito- Con mucho gusto, maestro, Cristóbal Colón fué uno de los navegantes mas distinguidos de la tierra; a él se debe que la humanidad diera un paso adelante en el progreso y que se modificaran ciertos errores de la ciencia!
- Carlitos- (Sacando la lengua a Pablito) Deveras?....
- Pablito- Maestro, el niño Carlos me está sacando la lengua.
- El maestro- No haga caso, continúe.
- Pablito- Colón engrandeció la historia de España que supo comprenderlo cuando ~~o~~ otros lo despreciaban, por eso hubo cambios maravillosos en el mundo.
- El maestro- Muy bien; ya ven Uds. la importancia de apoyar el talento y no burlarlo como estaban haciendo sus compañeros. Bueno, yo me marcho, no quiero saber de Uds. Pablito, ponga la queja a la maestra del saca lenguas ese. (Mutis)

E S C E N A - V I a,  
+ + + + + + + + + +

Juanito- Pablito- Carlitos- Manuel.

- Carlitos- (Dirigiendose a Pablito) Oye, tú, Pablito, qué tenías que decir que yo te saqué la lengua, ah?
- Pablito- No me gusta que me falten el respeto. Yo seré Presidente de la República.
- Juanito- Y, claro, desde ahora hay respetar a su excelencia (risas)
- Manuel- (Enseñando el puño cerrado a Pablito) Ya nos veremos, soplón!
- Pablito- No le tengo miedo a nadie: afuera te espero.
- Juanito- Lo que pasa es que él no quería bajar el copete de futuro Presidente! Vaya! (Risas) Claro, tenía que hacerlo constar!
- Carlitos- A lo mejor será el limpiabotas del Presidente. (risas)
- Manuel- O el barrendero de la Presidencia. (risas) Mosca muerta!
- Juanito- Con esa cara de mono con fiebre quien va a votar por tí? (risas) (Remedando a Pablito y haciéndole una mueca) "El que ríe de último"....Soplón!!
- Carlitos- Miren, allá viene la maestra, vamos a decirle las pretenciones del del mosca muerta este para ver si le baja los humos. (risas) Ahora, verá, Su exlecencia.... (risas)

E S C E N A - V I I a.

Los mismos y la Maestra Isabel.

- La maestra Isabel- (Entrando al salón y dirigiéndose al escritorio, luego a los niños) Buenas tardes, niños.
- Todos- (Poniéndose en pie) Buenas tardes, maestra Isabel.
- La maestra- Siéntense. Bueno, niños, se han portado bien?...
- Juanito- Regular, maestra., regular.
- La maestra- Conque regular, no?...Ya me dijo algo el maestro Muñoz. Esta muy disgustado y con razón.
- Héctor- Solo estábamos jugando a la escuela, maestra. Eso es malo?
- La maestra- No es malo, pero deben jugar a la escuela con un maestro imaginario, nada de nombrar a nadie. Ausentes o presentes, los maestros deben ser respetados. A ver, de quien son estos lentes y este espejito?...
- Juanito- Son míos, maestra.
- La maestra- Conque tuyos, Juanito? Tan pronto te olvidaste de lo que hablamos?.. En dónde quedó tu fuerza de voluntad?...
- Juanito- Bueno, maestra, como le dije ese día, es duro. Es duro contenerse y menos cuando se trata del maestro Muñoz. Es muy regañón.
- Pablito- Nada de eso, maestra, él solo regaña a quien se lo merece.
- Juanito- Claro, este lo defiende porque le ha zampado cabeza adentro que él será Presidente de la República! Vaya! El muy fresco se lo ha creído. (risas)
- Pablito- Eso es cierto porque es verdad! Yo seré Presidente de la República!
- Manuel- Ud. cree, maestra, que ese tiene cara de llegar a Presidente?....
- La maestra- Y por qué no?... Está en su derecho, no faltaba mas.

Pablito- Ya vieron?....Ya vieron?....Tienen que respetarme!

La maestra-Bueno, pero es que cada uno de Uds. puede aspirar a ser Presidente de esta República. Pero eso sí, nada de ínfulas, Pablito. La modestia es una gran virtud.

Juanito- Maestra, me puedo devolver los espejuelos y el espejito?

La maestra-Claro que sí, pero prométeme que no los usarás para recordar al maestro Muñoz, ni el espejo para ponerle el sol en la cara a nadie. Tómalos.

Juanito- (Recibiendo los objetos) Bueno, lo prometo, pero es duro, le digo, es duro. Vaya si lo sé.

La maestra- Qué duro, si qué duro, debes vencerte a tí mismo. Mañana hablaremos de esto en clase. Si quieres ser un gran cantante, pues te hará mucho bien la disciplina, velo sabiendo. Ve a sentarte.

Juanito- Gracias, maestra. (Yendo a sentarse) Veremos si puedo.

La maestra- Niños, Uds. han oído cantar a Juanito Fuentes?...

Héctor- Sí, maestra: canta como un gilguero. Eso se llama cantar!

La maestra- Bien, me alegro mucho que se acostumbren a reconocer los méritos ajenos. Eso es lo mas noble en un ser humano. Juanito será un gran artista, pero tiene que aprender a dominarse. Sepan, niños, que no hay en la tierra y creo que ni en el cielo algo con qué premiar a un gran artista en cualquier campo del arte. Eso no tiene precio! Los triunfadores en cualquier campo artístico o científico, son benefactores de la humanidad. Debemos ayudarlos, defenderlos, quererlos, entendido, niños?

Todos- Sí, maestra.

Héctor- Maestra, sería bueno que Juanito cantara algo ahora, no cree?...

La maestra- Bueno, como este ha sido un día mas bien de preparación, no estaría mal que Juanito cantara. Quieres cantar, Juanito?...

Juanito- (Poniéndose en pie) Con mucho gusto, maestra.

La maestra- Muy bien, empieza.

Juanito- (Canta una canción y al terminar los niños deben aplaudir con la maestra que hará lo mismo)

Los niños (Cuando ha terminado la canción) Bravo!!!Bravo!!!

Juanito- (Saludando con una mano) Gracias, gracias.

La maestra- Juanito, ya has comenzado a triunfar. Te felicito, hijo.

Juanito- Gracias, maestra. Cantaré siempre. Cantaré toda mi vida.

La maestra- Bueno, niños no los voy a castigar por el asunto del maestro Muñoz, pero quiero que no vuelvan a recordarlo, prometido?

Todos- (A coro) Prometido!

La maestra- Creo que ya deben saber el Himno de la Escuela que les enseñe para cuando comenzaran las clases, verdad?

Todos- (A coro) Sí, maestra.

La maestra- Bien, ahora vamos a cantarlo para que regresen a casita. Ya saben que Juanito es el solista. Uds. cantan el estribillo, recuerdan?

Todos- Sí, maestra.

La maestra- Muy bien, listos.

Los niños- (Cantando el estribillo)

Que viva la escuela  
que viva el saber  
que vivan los maestros  
que cumplen su deber.

-----

Juanito- La escuela es alegría,  
la escuela es razón.  
la escuela es la guía  
de nuestro corazón.

-----

Todos- (1 estribillos) Que viva la escuela etc.

-----

Juanito- La escuela es camino,  
venimos a aprender.  
la escuela es destino  
que viva el saber.

Todos- (Estribillo) Que viva la escuela etc.

-----

Juanito- Escuela querida  
Tú me has enseñado,  
~~cosas de la vida,~~  
cosas del pasado.

Todos- (Estribillo) Que viva la escuela etc.

-----

Juanito- Tienes como las flores  
perfumes y colores.  
llevas como la brisa  
murmillos y rumores

-----

Todos- (Estribillo) Que viva la escuela etc.

-----

Juanito- Los buenos maestros,  
los bendice Dios.  
los quiere la Patria  
los adoro yo.

-----

Todos- (Estribillo) Que viva la escuela etc.

-----

Juanito- Bendice nuestra escuela,  
bendícela, Señor.  
bendice los maestros,  
que luchan con amor.

-----

Todos- (Estribillo) Que viva la escuela etc.

La maestra- (hace una señal indicando a los niños que deben salir, éstos  
van desfilando por el foro sin dejar de cantar hasta que to-  
dos hacen mutis) cantando el estribillo)

La maestra- (Se vuelve a sentar, abre un libro, lee para sí)

Telón lento.

Fin del Primer Acto.

+++++

S E G U N D O A C T O.

+ + + + + + + + + + +

(El mismo decorado del primer acto e igual comienzo, es decir, telón lento al levantarse, mientras un Coro de niños canta algún trozo de música elevada, la cual cesará cuando lo indique alguna acotación de la primera escena)

E S C E N A - 1ª.

+ + + + + + + + + + +

La maestra Isabel- El maestro Muñoz.

+++++

La maestra- (Entra a escena cuando el telón se ha levantado totalmente, se dirige a su escritorio, se sienta, abre el libro de matriculas, lo revisa, luego toma un libro, lo hojea, vuelve a cerrarlo, arregla un poco las flores del florero que debe estar colocado a la derecha del escritorio, toma otro libro, lee para sí.)

Maestro Muñoz-(Por el foro, con espejuelos en la punta de la nariz llevando el ~~libro~~ <sup>SAEO</sup> un poco corto) Buenos días, maestra Isabel. (Cesa el canto del coro)

Maestra Isabel- (Cerrando el libro) Buenos días, maestro Muñoz, tenga la bondad de sentarse, en qué puedo servirle?...

Maestro Muñoz- Pues....(mirando a la maestra por encima de los espejuelos) Pues sucede que Ud. y yo siempre estamos en desacuerdo, pero esta vez, tendrá que darme la razón.

Maestra Isabel- Si la tiene, con mucho gusto, pero si no es así, seguiremos peleando. (Sonríe)

Maestro Muñoz- Pues la tengo, sí señor, la tengo! Mire Ud; acabo de largar de mi clase a un pelao de ocho años del segundo grado por haber cometido el abuso de reme~~ndarme~~ darme. No deseo volverlo a ver y <sup>si</sup> se lo dije, pero Ud. no ha hecho lo mismo con quienes en su salón hacían otro tanto y pido una explicación! O Ud. larga a esos pelaos de aquí, o yo pensaré que Ud. está de acuerdo conque los alumnos, no solo desbarren la historia, sinó que encima se burlen de sus maestro! Punteo

Maestra Isabel- Mire, colega, hablemos con franqueza. Creo que Ud. No puede imponer normas de conducta en mi salón.

Maestro Muñoz- Cómo?....(Mirándola por encima de los espejuelos) Qué ha dicho Ud. ?....

Maestra Isabel- Lo que oyó, colega. Claro que no estoy de acuerdo conque los alumnos se burlen de sus maestros y en cuanto a los míos, estoy segura de que no lo volverán a hacer, pero Ud. sabe muy bien, colega, que soy totalmente opuesta a la expulsión, por una razón muy honda y muy justa, maestro Muñoz: la escuela, no solo es para instruir al niño, sinó para orientarlo y hacerlo feliz., no para crearle tragedias a tan temprana edad! Eso es todo.

Maestro Muñoz- Tragedia?....(Mirándola por encima de los lentes) Tragedias?...

Maestra Isabel- Sí, colega, tragedias! Un niño expulsado se siente como si estuviera apestado, pierde la fé, recela de sus maestros, le duele separarse de sus compañeros, además de que se le niega continuar sus estudios. Los padres, junto con el niño, reciben un duro golpe. Yo, colega, estoy de acuerdo con ese principio que sostiene que: " cuando un niño fracasa, no es el niño el que fracasa, es el maestro".

Maestro Muñoz- Cómo?....Me ofende Ud. señorita Isabel. Según esa teoría, muy absurda por cierto, yo soy un fracasado porque expulso a todo niño que la emprende conmigo?...

Maestra Isabel- Bueno, hable en general, no me refiero a Ud. precisate, pero no niego que ha hecho Ud. muy mal en haber expulsado a ese pobre muchachito

de segundo grado apenas. Y es mas: hoy mismo hablaré con sus padres para que lo manden a mi salón, lo recibiré y ya verá Ud.

- Maestra Muñoz- Cómo puede Ud. hacer eso, si él está en segundo grado y Ud. tiene el 3o y 4o. grados?
- Maestra Isabel- Pues ya me daré tiempo para atenderlo; pasará a tercer grado el año entrante. Será un triunfo mas en mi carrera; ya lo verá.
- Maestro Muñoz- Lo que sucede y pasa, maestra Isabel, es que Ud. no ha sufrido en carne viva lo que se siente con una burla. Es como si nos pincharan con un alfiler!
- Maestra Isabel- Pero mi colega, seamos justos, no estoy de acuerdo con las burlas, pero acá entre nos, si Ud. solo necesita los espejuelos para leer y entonces se los coloca en debida forma, por qué no se los quita cuando va a dictar una clase, sino que se los engancha en la punta de la nariz para mirar por encima de ello.?
- Maestro Muñoz- (Mirandola por encima de los lentes) Conque esas tenemos?... Pues sepa. eso es un atentado contra la libertad individual! Estoy en mi derecho y no es Ud. ni cuatro mocosos los que me van a indicar a mí, dígame bien, a mí, lo que debo hacer con respecto a mi persona: Punto!
- Maestra Isabel- No lo tome así, colega. Solo quería aconsejarlo. A mí en nada me perjudica que Ud. use los espejuelos como le venga en gana, ni que use esos saquitos tan cortos que Ud. usa.
- Maestro Muñoz- Pero es que también se han fijado en mi saco?...Ah, no, esto es intolerable! Intolerable!!
- La maestra Isabel- Pero mire, colega, es que el maestro debe presentarse ante sus alumnos en forma adecuada, con sencillez, pero con mas elegancia. Los niños son observadores, y de sus maestro, mucho mas. No olvide.
- Maestro Muñoz- Pues mire: soy de opinión que con el niño hay que ser inflexible, enérgico, drástico para que respete. A uno que se atrevió a ponerme un rabo de trapo porque me quedé dormido, le postó muy caro. Es un tal Juanito Fuentes, el mismo que me estaba remedando otra vez y que Ud. recibió en su clase.
- Maestra Isabel- Y el que Ud. desea que lo vuelva a expulsar, verdad? No le han dicho que ahora es uno de los alumnos mas distinguidos de mi clase? Aquí han venido sus padres mas de una vez a darme las gracias. Ya ve, Ud. lo hizo desdichado, yo lo hice feliz. Qué honda satisfacción, maestro Muñoz. Todavía me parece verlo parado en aquella esquina, mirando hacia acá, desolado, dudoso, triste. Si viera cómo ha cambiado
- Maestro Muñoz- Bueno, no lo niego, Ud. lo ha hecho cambiar, pero yo tengo mis convicciones, a mí el que me la hace, me la paga.
- Maestra Isabel- Pero qué manera es esa de hablar así cuando se trata de un niño, maestro Muñoz, son niños. Es Ud. de los que exigen que sean como adultos. Ud. no educa, Ud. se venga! No somos verdugos de los niños somos sus orientadores, sus educadores.
- Maestro Muñoz- (Oyendo tocar la campana) Me voy, ya es hora de empezar las clases. (Poniéndose de pie) Seguiremos hablando de estas cosas. Hasta otro día, maestra Isabel. (Yendo hacia el foro) Seguiré con mi saco corto porque no me gustan mas largos. (Mutis)



señor Inspector. Todos los niños tienen derecho a la enseñanza.

- Inspector- Muy bien, no sabe cuánto me alegro oírle hablar así. Generalmente los maestros nombrados en los pueblos, se quejan mucho de la falta de alimentación, del mal transporte, de la poca higiene, de la incultura de la gente, en fin, como que el cambio los afecta mucho, todos sueñan con trabajar en la capital o por lo menos en lugares cercanos a esta. Ud. no piensa así, verdad?
- La maestra- No, señor Inspector. Comprendo que el cambio resulta penoso y que la vida rural presenta sus incóvenientes, pero si los maestros tuvieran en cuenta que es muy importante para nosotros conocer todos los ambientes, pensarían de otra manera. El país no se compone solo de ciudades. Es bueno conocer el campo, sus necesidades y sus bellezas. Así estaremos mejor preparados, además, en todas partes se aprende algo interesante y necesario, no le parece?
- Inspector- Claro que sí, señorita Isabel. Me parece que estoy en presencia de una auténtica maestra. Cuánto me alegro., pero dígame cómo supera Ud. todas esas dificultades, la falta de alimentación, por ejemplo?
- La maestra- Pues de esta manera: cuando llego a un lugar en donde escasean los alimentos, en mis horas libres, siembro una hortaliza que a la vez sirve de enseñanza a los niños, organizo también cría de gallinas y de patos y a veces hasta voy de pesca con los niños.
- Inspector- Muy bien y con la incultura de la gente qué tal?...
- La maestra- Eso poco me preocupa, no faltan resquemores, pero creo que los maestros debemos estar siempre en plan de comprender y no de ser comprendidos. Con la gente sencilla del campo, pues paciencia y mas paciencia.
- Inspector- Y qué me dice de las vías de comunicación, del transporte, en algunos lugares es difícil, le molesta mucho?
- La maestra- El primer campo a donde fui a trabajar había que ir a caballo, yo no sabía montar, pero aprendí; hoy se montar muy bien y suelo hacer regatas con mis alumnos.
- Inspector- Estupendo, Srta. Isabel, estupendo. Bueno, vamos pues a entrar en materia; qué clase toca ahora?
- La maestra- (Mirando el horario) Ahora tenemos una clase de escritura.
- Inspector- Qué lastima, me habría gustado una clase de mas peso, geografía, historia, por ejemplo; así habría apreciado mejor su labor, no le parece?
- La maestra- No, señor Inspector, espero que cuando haya terminado ~~de~~ mi clase, Ud. cambie de opinión.
- Inspector- Así es la cosa?...Me interesa, me interesa. Vamos a ver pues.

E S C E N A- 1Va.  
+++++

La maestra- el inspector- los niños.  
+++++

- La maestra- (Poniéndose en pie) Ahora lo verá. (Yendo a colocarse frente a los niños) Atención, niños. Saquen sus cuadernos, vamos a comenzar la clase de escritura.
- Los niños- (A coro) Sí, maestra. (Sacan los cuadernos)
- La maestra- Listos?...
- Todos- (A coro) Listos.

- La maestra- A ver, Héctor, vaya al tablero.
- Héctor- (Va al tablero, toma la tiza y espera.)
- La maestra- Escriba la siguiente frase, Héctor, que bella está la tarde.
- Héctor- (Escriba la frase) Ya, maestra.
- La maestra- Muy bien, vaya a sentarse.
- La maestra- Bueno, niños, hemos afirmado que la tarde está muy bella. Por qué está bella la tarde, niños?
- Los niños - (Levantán la mano)
- La maestra- A ver, Pablito, conteste.
- Pablito- (Poniéndose en pie) La tarde está bella porque está clara.
- La maestra- Muy bien, siéntese. Y por qué mas? A ver Héctor, conteste.
- Héctor- (Poniéndose en pie) Está bella porque está serena y se ven muchos arreboles en el cielo.
- La maestra- Muy bien, siéntese. Y por qué otra razón esta bella la tarde?... A ver, Juanito.
- Juanito- (Poniéndose en pie) La tarde está bella porque sopla un viento suave y trae perfumes del campo.
- La maestra- Correcto. Hay mas razones para la belleza de la tarde?. Aver, Manuel conteste.
- Manuel- La tarde está bella porque el cielo está muy azul, a lo lejos se ve el verde de las montañas.
- La maestra- Muy bien dicho, qué otra razón han observado Uds. niños? Conteste, Héctor.
- Héctor- (Poniéndose en pie) La tarde está bella porque no llueve, el sol está muy brillante y hay mucha paz en el cielo. Las nubes están muy claras.
- La maestra- Muy bien, Héctor Cortés, muy bien. Bien, niños, hemos observado todas las causas de la belleza de la tarde: el viento, el perfume de los campos, el sol, las nubes, en fin. Ahora díganme. como toda obra tiene su autor, quién es el Autor de todas estas bellezas de la naturaleza de que hemos hablado?... A ver, Pablito, conteste.
- Pablito- (Con cierto aire de orgullo) El Presidente de la República!! (risas)
- La maestra- (Acercándose al Inspector que también debe estar riendo) Mire, señor Inspector, ese niño tiene la obsesión de llegar a ser Presidente en este país, así que para él necesariamente todo tiene que venir de allí.
- Inspector- Después de todo, es bueno que tenga aspiraciones, pero no tantas, caramba. (Ríe alegremente con la maestra)
- La maestra- Bueno, como será político, a lo mejor con tal de conseguir votos, será capaz de ofrecer a los ciudadanos hasta confeccionarles el día y la noche a gusto de todos. (Ríen alegremente)
- Inspector- No lo dudo. Ah, qué niños
- La maestra- Bueno, con su permiso, voy a terminar la clase. (Volviendo a colocarse frente a los niños) Niños, la respuesta de Pablito estuvo equivocada. Los Presidentes, todos los Gobernantes de este mundo tienen muchísimo que hacer para completar un poco la obra del Autor de las bellezas de que hemos hablado, pero El

está por encima de los humanos. Es el Gran Gobernante del Universo Quien es el Autor de todo lo creado? A ver, aquí hemos hablado de El. Conteste, Juanito.

Juanito- (Poniéndose de pie) El Gran Autor de todo lo creado es Dios!

La maestra- Bravo! Bravo, Juanito. Es el Dios Todopoderoso que está en todas partes. Siéntese, Juanito

Manuel- (Poniéndose en pie) Maestra, yo quisiera saber cómo hacemos para ver a Dios, porque Ud. dice que está en todas partes, pero yo no lo veo.

La maestra- No podemos ver a Dios, pero sabemos que existe por qué, niños? Conteste, Héctor.

Héctor- Por sus obras.

La maestra- Correcto. Son todas esas de las que hemos hablado y muchas mas. Observan las flores, qué belleza, verdad? Qué sinfonía de colores y perfumes! Y qué diremos de los frutos?... Qué variedad de cereales, verduras y legumbres! Pero hay algo mas extraordinario: que unos no se confunden con los otros, sinó que hay un orden completo. Qué sería de nosotros si esto no fuera así?...Estaríamos confundidos. Este gran Gobernante que llamamos Dios también tiene sus leyes. Son inviolables, todo marcha en el Universo conforme a esas sabias leyes. Dios es infinitamente bueno e infinitamente sabio.

Carlos- (Levanta una mano)

La maestra- Hable, Carlos.

Carlos- (De pie) Maestra, deseo saber por qué si Dios es tan bueno y tan sabio existe la enfermedad y otras cosas malas en este mundo?... (Se vuelve a sentar)

La maestra- Me alegro que me hayan hecho esa pregunta. No olviden jamás la respuesta que voy a darles: aquí, en este mundo, están todos los remedios para todas las cosas malas que existen, tanto en el orden material como en el espiritual y moral, aquí, y no lo duden jamás, está la materia prima, pero el hombre debe seguir investigando, descubriendo; en tiempos pasados no existían los adelantos que hoy existen, quien sabe qué pensarían las gentes de esas épocas, sin embargo, hoy quedarían asombradas si pudieran volver: dentro de muchos años, indudablemente el hombre habrá descubierto nuevas maravillas y habrá mejorado su manera de vivir y de pensar. Cuando el hombre piense mas en la humanidad que en la guerra y otras cosas terribles, veremos otras maravillas. Podemos dudar de los humanos en ciertos aspectos, pero de Dios, jamás! Jamás, niños!

Manuel- (Levanta la mano)

La maestra- Hable, Manuel.

Manuel- Maestra, cuando yo sea grande, quisiera ser un inventor.

La maestra- Será una forma de servir a Dios y a los hombres, hijo mío. Harás muy bien, ojalá estés dotado de tan alta disciplina, ojalá. La ciencia y el arte son la formas de descubrir a Dios, de verlo, como desea Carlitos. Entendido, niños.? También vemos a Dios en nuestra conciencia, en nuestros corazones cuando nos dedicamos a cualquiera obra de bien, cuando hay claridad en nuestras vidas. Ahora, díganme: cuando servimos a nuestros semejantes, en cualquier lugar que nos coloque la vida, ya como científico, como Gobernantes de una nación, como artistas, o como simples barrenderos de las calles, a quién servimos?....



- Inspector- Magnífico, Srta. Isabel, sigo siendo su alumno. Continúe Ud. Me interesa muchísimo.
- La maestra- Bueno, cuando ya tuvimos al joven administrando su librería, approaché para hablarles de los mejores libros que allí se vendía, de la conveniencia de adquirir el hábito de la lectura, de la forma cortez y amable como este joven atendía su negocio de libros y por último les hice prometer que comenzarían a ahorrar para cuando llegaran a su mayoría de edad, realizar, como el niño del cuento, algún sueño de la niñez.
- Inspector- Estupendo: fué una forma amena y práctica de enseñarles la aritmética y la conveniencia del ahorro y otras cosas interesantes. Una clase de aritmética por medio de un cuento, que bien. Es lo que Ud. llama espiritualizar la clase por prosaica que parezca, verdad?. La felicito X Srta. Isabel.
- La maestras- Gracias, señor Inspector. Me gustaría mucho que antes <sup>de</sup> irse tuviera Ud. la bondad de escuchar el Coro de niños Cantores que he organizado en mis clases de canto; ha gustado mucho en el pueblo; ellos cantan en todas las fiestas escolares y además, los que tienen facultades para actuar, interpretan las comedias que yo escribo.
- Inspector- Deveras?...Me gustaría venir con mis hijitos a presenciar una de estas fiestas escolares; le ruego me avise.
- La maestra- Con mucho gusto.
- Inspector- Bien, escuchemos el Coro, será otra sorpresa.
- La maestra- (Poniéndose en pie) Espero le guste, con su permiso, voy a prepararlos para que canten algo en su honor. (Frente a los niños) Bien, niños, terminaron la plana?...
- Todos- (A coro) Sí, maestra.
- La maestra- Mas tarde la veremos; ahora, atención, niños. Vamos a cantar en honor del señor Inspector. Pónganse de pie los que forman el Coro de Niños Cantores. (Cuando han obedecido) Listos, vamos a cantar el "Aleluya" de Mozart (Se puede indicar cualquier canto adecuado)
- El Coro- (Cantan el "Aleluya" de Mozart, al terminar la maestra les indica que se sienten y regresa a donde el Inspector)
- La maestra- Complacido, señor Inspector. Qué tal?
- Inspector- Cantaron como los ángeles, estaría secuchándolos toda la vida! Me han conmovido. Hoy he tenido un gran día. Ignoraba sus conocimientos de música.
- La maestra- En el colegio en donde me gradué era obligatorio aprender a tocar piano. Eso me ha servido mucho, como todo lo que se aprende. En casa tengo mi piano y allí ensayo el Coro, el resto de los niños aprenden cantos mas sencillos en la clase de canto aquí en la escuela.
- Inspector- Sabe, Srta. Isabel X, se me ha ocurrido que en las vacaciones podemos llevar estos niños cantores y los que interpretan sus comedias para hacer presentaciones en algún teatro de allá, que dice?
- La maestra- Me sentiría muy feliz, señor Inspector. Será un gran estímulo para los niños. Allá encontraremos buenos maestros de canto y directores de Teatro Infantil para ver si se animan a preparar a estos niños para su futura carrera. Yo uso del estímulo para mis alumnos y en mis visitas a los padres de familia aconsejo que prometan a sus hijos las cosas que ellos mas desean cada mes en caso de que saquen buenas notas. Esto me ha dado mejor resultado que los castigos,

tanto a mí como a sus padres.

Inspector- Soy de su misma opinión.

La maestra- (Oyendo tocar una campana) Han terminado las clases, señor Inspector. Me gustaría se quedara un rato mas para que oiga el Hinno de la escuela conque ellos se despiden todos los días.

Inspector- Todo lo que venga de una maestra como Ud. me interesa, todo tiene un encanto singular.

La maestra- Muchas gracias. (Yendo a donde los niños) Listos, niños. De pie. (Cuando han obedecido) Vamos a cantar todos ~~la~~ el Hinno de la Escuela; saldrán del salón cuando yo haga una señal. Listos. Los niños cantarán el Hinno que se cantó al final del Primer Acto y con la última vez que cantan el estribillo, después de cantar la última estrofa, la maestra hace una señal con la mano indicándoles que salgan; estos lo hacen en orden, marchando y cantando hasta que todos hacen mutis por foro)

E S C E N A - Va.  
+++++

La maestra Isabel- El Inspector- Juanito.  
+++++

La maestra- Señor Inspector, me gustaría hablarle del niño Juanito Fuentes el que yo rehabilité: es un gran artista., pero antes, quisiera que lo escuchara cantar, pues yo necesito hacer a Ud. una petición para que se acaben estas injusticias.

Inspector- Con mucho gusto Srta. Isabel.

La maestra- (Yendo hacia la puerta del foro) Voy a llamarlo, antes de que <sup>se</sup> aleje. (En la puerta del foro) Fuentes. (En voz mas alta) Fuentes! Ven acá, niño. (Regresando a donde el Inspector y luego sentándose a su lado) Ya viene. Verá Ud. un prodigio!

Juanito- (Entrando al salón y dirigiéndose hacia donde la maestra) Aquí estoy, maestra., para servirle. Buenas tardes, señor Inspector.

Inspector- Buenas tardes, hijo.

La maestra- Juanito, vas a cantar, como solo tú sabes, alguna linda canción de tu repertorio. El Inspector desea escucharte.

Juanito- Con mucho gusto, maestra. (Coloca sus libros escolares sobre la mesa de un banco del salón de clases, luego regresa y se sitúa frente a la maestra y el inspector) Voy a cantar....(Aquí menciona el título de la canción escogida, luego canta)

Inspector- (Cuando el niño ha concluido el canto) Bravo!! Bravo, Juanito Fuentes, bravo!! Espero algún día verte triunfar plénemente. Que así sea! Dios te ayude, hijo.

Juanito- Gracias, señor Inspector. Me puedo ir ya, maestra? Tengo mucha hambre, sabe?

La maestra- (Sonriendo, lo mismo el Inspector) Sí, hijo, puedes irte. Ve con Dios.

Juanito- (Yendo hacia el foro) Hasta mañana, maestra. (Mutis)

La maestra- Qué niño! Es una maravilla! El futuro Joselito.

Inspector- Ojalá, que así sea.

E S C E N A - V I a.

LA MAESTRA Y EL INSPECTOR

- Inspector- De modo que este fue el niño que expulsaron otras maestra?...
- La maestra- El mismo, señor Inspector. De eso quería hablarle
- Inspector- Quiere decir que Ud. ha salvado un gran artista para nuestro país y para el mundo?....
- La maestra- Eso creo y que Dios nos ayude.
- Inspector- Vamos a ver, qué desea decirme?...
- La maestra- Señor Inspector, si no es mucho pedirle, creo que es tiempo ya de que se suspendan las expulsiones. Soy totalmente opuesta a esa clase de castigos. A muchos maestros les falta la paciencia y optan por el camino mas fácil, sobre Ud?...
- Inspector- Lo que les falta es vocación, pero en fin, soy de su misma opinión; enviaré una circular a todos los maestros de mi dependencia. Veremos si acabamos con esas prácticas tan odiosas.
- La maestra- Gracias, señor Inspector; al niño se le orienta, en cada caso por difícil que sea. Mire usted, señor, en lo que he vivido y en lo que me falta por vivir hasta el final de mis días, no podré hacer una obra mas caritativa, más humanitaria que esta de salvar a un niño incomprendido, devolverle la fé, hacerle sentirse útil y feliz. Ya he tenido varios casos.
- Inspector- Así es, Srta. Isabel. (Poniéndose de pie) Voy a ponerme de pie para decirle lo siguiente: Maestra Isabel, gracias! Gracias en nombre de la humanidad, gracias en nombre de los niños.
- La maestra- (De pie) con una inclinación de cabeza) Gracias señor
- Inspector- Maestra Isabel, lloverán rosas por donde Ud. pase. Que Dios y la Patria la recompensen!
- La maestra- (Con una inclinación de cabeza) Muchísimas gracias.
- Inspector- Bien, ahora me marcho, hasta pronto si Dios lo permite.
- La maestra- (Yendo hacia el foro con el inspector) Hasta pronto, si Dios lo permite. Mis recuerdos a sus hijitos.
- Inspector- (En la puerta del foro) Gracias (Extendiendo la mano a Isabel) La felicito otra vez, maestra. (Recalcando las palabras) MAESTRA de verdad! (mutis)
- La maestra- (Hace otra inclinación de cabeza y regresa a su escritorio, se sienta, abre un cuaderno, toma un plumario, escribe sobre el cuaderno)

E S C E N A - V I I a.

+++++

La maestra - Héctor Cortés-  
+++++

- Héctor- (Asoma la cabeza, con sigilo, por la puerta del foro, se retira, vuelve a somarse, sin atreverse a entrar)(Se rasca la garganta.)
- La maestra- (Levantando la cabeza y mirando hacia el foro)  
A ver, quién está ahí? El que sea que entre, lo atenderé con mucho gusto.
- Héctor- (Entrando y dirigiéndose hacia donde la maestra que permanece con la pluma entre la mano sobre el cuaderno) Soy yo, maestra, la veía escribiendo y no quería molestarla. Dispense!

- La maestra- No, hijo, Uds. nunca me molestan, seguramente tienes algo que decirme, verdad?
- Héctor- Sí, maestra, es una consulta. No quise decirle nada en la clase porque pensé que se burlarían de mí, como hacen con Pablito el que quiere ser Presidente de la República y con Puertaz el que dice que tiene apellido ilustre.
- La maestra- Está bien, hijo, puedes hacer tu consulta, pero no hagas caso de las burlas. Si Pablito quiere ser Presidente, allá él, a lo mejor lo será, si Puertaz asegura que su apellido es ilustre, pues así será su padre es barbero y como vive de su trabajo, y es un hombre honrado, pues tiene razón en decirle eso al hijos. En la vida honrada está la mayor ilustración. Dí, pues, tu consulta, hijo.
- Héctor- Maestra, es que yo quisiera ser inventor como el de la electricidad, por ejemplo, o en la medicina, para servirle a Dios, como Ud. dice y quiero saber qué debo hacer para conseguirlo.
- La maestra- Mira, hijo, me alegro mucho que tengas esas inclinaciones, pero antes que todo, debo decirte que el hombre mas que inventor es un descubridor. Todos está creado por ese Dios Todopoderoso que gobierna el Universo, entonces el científico investiga y descubre esa materia prima puesta por Dios. La electricidad estaba allí creada, el hombre la descubrió no la inventó, luego buscó la forma de ponerla al servicio de la humanidad. Lo mismo podemos decir de la medicina, allí estaban creadas las plantas, los minerales de donde provienen: allí estaba esa fuerza que llamamos vapor de donde nació la navegación a vapor. Investigar, descubrir la obra de Dios para ponerla al servicio de la humanidad, es algo que tiene mucho mérito, pero no tan elevado como lo tiene El que hace y deshace todo lo que existe, hijo mío., y que se llama Dios!
- Héctor- Qué grande es todo eso, verdad? A mí me gustaría descubrir algo nuevo en medicina, por ejemplo.
- La maestra- Pues allí tienes un campo muy amplio; <sup>muchos</sup> tener la seguridad que existe la materia prima creada por Dios en espera del investigador para curar muchas enfermedades que hoy las damos por incurables. No hay duda, hijo. Ojalá tú tengas facultades científicas, estudia y conserva tu humildad que es el gran principio de la sabiduría, puesto que hasta el mismo talento que necesitarás para distinguirse en la ciencia, es obra de Dios también. Nada somos, hijo, antes El, que todo lo ha creado.
- Héctor- Yo la entiendo, maestra.
- La maestra- Mira, en mi próxima clase de escritura, el teme será este: La obra de Dios es perfecta.
- Héctor- Qué bonito. Muchas gracias por todo maestra, ya me voy, pero antes quiero decirle que yo escuché lo que le dijo el señor Inspector y me puse muy contento, sabe
- La maestra- Devaras?.... A ver, qué dijo?...
- Héctor- Dijo así: "lloverán rosas por donde Ud. pase, luego agregó : "Que Dios y la Patria la recompensen" Y entonces yo dije: Ole, tu gracia, que viva la Maestra Isabel!
- La maestra- (Sonriendo) Bonito piropo, verdad?
- Héctor- Bueno, maestra, no es propiamente un piropo, fue como una bendición muy justa, no cree?...

- La maestra- Caramba, Héctor Cortés, veo que entiendes mucho. Creo que tendrás éxito en tu carrera si te dedicas a la investigación científica. Bueno, que así sea y que Dios te ayude.
- Héctor - Gracias, maestra, ya me voy. Me apura el hambre y a Ud.? No va a cenar?
- La maestra- (Sonriendo) Sí, hijo, en cuanto termine esta escena de la comedia que Uds. representaran en la próxima fiesta escolar.
- Héctor - Me guarda un papel bonito, ya oyó? No los hago tan mal.
- La Maestra- Desde luego, hijo, no tengas cuidado.
- Héctor - (Yendo hacia la puerta del foro) Hasta mañana, maestra.
- La maestra- Hasta mañana, Héctor Cortés.
- Héctor - (En la puerta del foro) "Que Dios y la Patria la recompensen!"  
"Lloverán rosas por donde Ud. pase" .Ole, tu gracia! (Mutis)
- La maestra- (Sonriendo) Que niños, qué niños. Son encantadores

E S C E N A - Villa.  
++++++

+La maestra Isabel -+  
++++++

- La maestra- (Pensativa, repitiendo las palabras del Inspector) "Que Dios y la Patria la recompensen"...No importa, señor Inspector, no importa si así no fuere...Sí la patria me olvida, Dios me recordará!!! (Reanuda la escritura y en tanto que escribe, debe escucharse el cántico del Coro de Niños que indica al levantarse el telón al comienzo de cada acto)

Telón lento.

F I N.

Diciembre de 1968.